



# ATENTOS A NUESTRA FLORA

La primera fase consistió en la siembra de semillas y su evolución

Coceder y la USAL se unieron hace tiempo para realizar un estudio sobre castaños y robledales de la Sierra de Gredos que ha culminado la segunda de sus tres fases



El auditorio barcense, repleto, para escuchar los avances del estudio por boca del técnico de medio ambiente del Centro de Desarrollo Rural Almanzor. / CDRALMANZOR

I.C.J. / ÁVILA

Hace ya tiempo que Coceder y la Universidad de Salamanca se sumergieron en un proyecto me-

dioambiental movidos por el interés de la flora en la sierra de Gredos. El foco de atención lo pusieron en los castaños y robledales y las indagaciones han pasado a un segundo nivel que se ha presentado recién-

temente en el Espacio Cultural de El Barco de Ávila. Lo hicieron a través del técnico de medio ambiente del Centro de Desarrollo Rural (CDR) Almanzor que opera en las zonas de Gredos, Tormes y Corneja,

en las que por otra parte prolifera este tipo de arbolado.

Durante la jornada, se dieron a conocer las conclusiones de la segunda fase de un estudio que se inició tras la firma del convenio entre

el propio Coceder y el GIR, Ecología Aplicada. Tomó por nombre el de 'Restauración de Ecosistemas y manejo de la biodiversidad de la Universidad de Salamanca' y tiene como objetivo estudiar los bosques de castaños y robledales. La primera fase consistió en la siembra de semillas de castaño y su posterior evolución. Un crecimiento seguido a través de cámaras instaladas para la ocasión y que permitieron observar cómo las muestras tienen que sobrevivir enfrentándose a amenazas externas como la meteorología, a veces extrema, y la fauna salvaje de la zona.

En esta segundo paso del proyecto la investigación se desarrolla en tres aspectos distintos, pero que «combinados, nos permiten conocer de una forma más completa los bosques gredenses. El primero de ellos consiste en continuar con la medición de aquellos castaños que sobrevivieron el año pasado, con el objetivo de seguir estudiando cuáles son los principales escollos que imposibilitan su desarrollo». Por otra parte, cuentan, «vamos a estudiar también cómo la fauna de la zona ayuda a la dispersión de semillas (castañas y bellotas, principalmente). Y por último haremos una investigación dendrocronológica, tomando muestras con barrenas de los árboles para medir los anillos, lo que nos permitirá conocer la edad media de los castaños y robles de nuestros bosques». Se trata, sintetizan en una nota de prensa de una investigación muy completa «que nos permite conocer la dinámica forestal de los bosques de castaño y roble de Gredos».